

Iolanda Alfano

**REFLEXIONES PARA UNA PROPUESTA DIDÁCTICA DEL ACENTO
EN ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA**

**REFLECTIONS FOR A DIDACTIC PROPOSAL ON STRESS IN
SPANISH AS A FOREIGN LANGUAGE**

RESUMEN. Los fenómenos de prominencia acentual, a primera vista inesperadamente, dan lugar a diversas dificultades de aprendizaje en ELE por parte de itálofonos. Se pretende en este artículo poner de relieve que los estudios contrastivos sobre el tema pueden aportar numerosos beneficios a la hora de construir una herramienta pedagógica de la acentuación. Tras una revisión del acento en español y en italiano en clave contrastiva examinando el fenómeno en todas sus facetas gramaticales, se discuten los resultados más significativos de cara a la enseñanza y se ofrecen algunas sugerencias que convendría tener en cuenta para construir una propuesta didáctica eficaz, que se centre en una adecuada sensibilización del oído y que ponga en primer plano las simetrías y las asimetrías sistemáticas.

PALABRAS CLAVE. Acento. ELE. Itálofonos. Didáctica.

ABSTRACT. The phenomena of accentual prominence, at first sight unexpectedly, give rise to various learning difficulties in Spanish as a Foreign Language by Italian speakers. The aim of this paper is to point out that contrastive studies on the topic can bring numerous benefits in the construction of a pedagogical tool for accentuation. After a contrastive review of stress in Spanish and Italian, examining the phenomenon in all its grammatical features, we discuss the most significant results for teaching and offer some suggestions that should be taken into account to build an effective didactic proposal that focuses on an adequate auditory training and that focuses on systematic symmetries and asymmetries.

KEYWORDS. Stress. Spanish as a Foreign Language. Italian speakers. Teaching.

1. Introducción

Entre los varios elementos imprescindibles que hay que dominar para conseguir una correcta pronunciación en una lengua extranjera (LE), los fenómenos de prominencia acentual desempeñan, sin duda alguna, un papel relevante en español, ya que contribuyen a marcar el ritmo y la entonación de la lengua. Asimismo, el acento léxico determina pares mínimos acentuales, es decir, palabras en las que la sola posición del acento produce diferencias de significado. Es lo que sucede, por ejemplo, en casos como *sábana* vs. *sabana*, en una lengua tradicionalmente denominada “de acento libre” o “relativamente libre” (Gil Fernández, 2007, p. 281) –en la que el acento puede recaer en cualquier sílaba de la palabra– en oposición a lenguas “de acento fijo” –en las que el acento siempre aparece en la misma posición–, como, por ejemplo, el finlandés o el checo.

En realidad, ya Garde (1972, p. 136) señalaba entre estos dos extremos un tipo intermedio de lengua de libertad acentual limitada y la tipología fonológica actual ya no emplea clasificaciones dicotómicas, sino que se sirve de un conjunto de parámetros: la posición del acento, su grado de contrastividad, la diferenciación entre acento primario y secundario, la sensibilidad del acento al peso silábico y cómo el acento interactúa con otras propiedades prosódicas

como el tono y la entonación (Gordon, 2016, p. 175 y sigs.). Dependiendo, entre otros factores, de la lengua materna (LM) de los aprendientes, el aprendizaje de la acentuación puede resultar una tarea más o menos ardua: hablantes de lenguas de acento fijo o predecible pueden encontrar obstáculos en la percepción y por ende en la producción de los patrones acentuales en una LE de acento libre, llegando a presentar una auténtica ‘sordera acentual’ (Peperkamp *et al.*, 2010). Un caso emblemático a este respecto es el de los hablantes nativos de francés que aprenden español y que serían de alguna manera ‘sordos’ en lo que se refiere a la percepción de los patrones acentuales del español (Dupoux *et al.*, 1997; Peperkamp *et al.*, 1999; Peperkamp & Dupoux, 2002; Dupoux *et al.*, 2008; Alfano *et al.*, 2010, 2011; Schwab *et al.*, 2012; Llisterri & Schwab, 2019).

En principio, por varias razones no debería de plantearse el mismo problema en el caso de hablantes nativos de italiano: si comparamos las características del acento en las dos lenguas, podemos comprobar que comparten un buen número de propiedades (Alfano, 2008a y 2008b). Sin embargo, entre los rasgos que caracterizan el acento extranjero¹ de los italianos en español, destaca una incorrecta ubicación de la sede acentual (Maturi, 2014, p. 151) y el riesgo concreto de fosilización (Gil García, 2003; Bailini, 2016, p. 65 y sigs.).

¹ Se suele entender por *acento* una gran variedad de fenómenos más o menos relacionados. Empleamos aquí el término *acento extranjero* para hacer referencia al conjunto de propiedades fonéticas, melódicas y rítmicas que caracterizan el habla en una LE.

No mejora mucho la situación si de la lengua oral pasamos a considerar la escrita: por muy raro que pueda parecer, el aprendizaje del sistema de reglas de acentuación gráfica del español plantea muchas dificultades para los italianos (entre otros, Bailini, 2003; Gutiérrez Quintana, 2005; Atzori, 2007). Todo eso indica que es menester poner en práctica estrategias didácticas que tengan en cuenta las especificidades de las dos lenguas y, en concreto, del sistema acentual de los hablantes que tienen como LM el italiano y que quieren aprender el español.

El principal objetivo de esta contribución es brindar una visión de conjunto de los avances que proceden de la lingüística contrastiva sobre el acento y ofrecer unas reflexiones que convendría tener en cuenta a la hora de elaborar una propuesta didáctica eficaz.

En primer lugar, se expondrá un cuadro sobre la enseñanza de la acentuación considerando algunas gramáticas a menudo empleadas en las Universidades italianas, prestando una especial atención a las diseñadas para aprendientes italófonos y empleadas en las carreras en las que se forman futuros profesores de ELE (§ 2). A continuación, se presentará una comparación del acento en las dos lenguas desde distintos puntos de vista (§ 3). Finalmente, se sacarán a la luz algunas consideraciones para una propuesta didáctica que

incorpore los avances que proceden tanto de la observación teórica como de los estudios de campo (§§ 4 y 5).

2. Una mirada a algunas gramáticas de referencia

El sistema educativo italiano contempla el estudio del español en todas las etapas de la enseñanza obligatoria (Primaria, Primer Grado de Secundaria y Segundo Grado de Secundaria), en determinados itinerarios de formación profesional y en muchas carreras de la Universidad. Según los datos del informe 2022, el Instituto Cervantes cifraba en 61.000 el número de estudiantes universitarios de ELE en Italia (El español: una lengua viva, 2022: 14). Entre estos, acceden a los cursos alumnos con un nivel de partida inevitablemente muy heterogéneo, dependiendo tanto del recorrido escolar como de sus experiencias individuales.

Por lo general, en el primer curso no se suele exigir ningún nivel de entrada y el recorrido empieza por el nivel básico A1, aunque es difícil realizar una búsqueda exhaustiva, porque muchas de las páginas web dedicadas a la descripción de los cursos universitarios no son de acceso libre.

Está claro que independientemente de los materiales didácticos de consulta, gran parte del marco metodológico y de su aplicación depende de los profesores y de los alumnos y de la práctica didáctica. No obstante, para comprender cuál

Quaderno n. 21 di «AGON» (ISSN 2384-9045)
Supplemento al n. 37 (aprile-giugno 2023)

es el espacio dedicado al acento y cómo se aborda en las aulas universitarias italianas, podemos consultar algunas gramáticas utilizadas a menudo como textos de referencia en los cursos de lengua española. La elección se debe a una búsqueda realizada a partir de las páginas web de los cursos de las carreras de lenguas en distintas Universidades italianas y no pretende ser exhaustiva. La lista de las gramáticas consultadas se puede encontrar en la Tabla 1, por brevedad indicadas a continuación mediante siglas. Todas ellas, salvo la primera (MB), están diseñadas para aprendientes itálofonos.

Gramática	Sigla
MATTE BON Francisco (1995). <i>Gramática comunicativa del español. De la lengua a la idea</i> , tomo I, pp. 337-343.	MB
CARRERA DÍAZ Manuel (1996). <i>Grammatica della lingua spagnola</i> , Roma-Bari, Laterza, pp. 15-17; 126-130.	CD
LOZANO ZAHONERO María (2010). <i>Gramática de referencia de la lengua española. Niveles A1-B2</i> , Milano, Hoepli. LOZANO ZAHONERO María (2011). <i>Gramática de perfeccionamiento de la lengua española. Niveles C1-C2</i> , Milano, Hoepli.	LZ
SAN VICENTE Félix (Dir. y Coord.) (2013). <i>GREIT. Gramática de referencia de español para itálofonos. I. Sonidos, grafías y clases de palabras</i> , Bologna, CLUEB, pp. 31-34; 79-91.	SV
BARBERO Juan C., BERMEJO Felisa, SAN VICENTE Félix (2018). <i>Contrastiva. Grammatica della lingua spagnola</i> , Bologna, CLUEB, pp. 38-41.	BBSV
SAN VICENTE Félix, BARBERO Juan C., BERMEJO Felisa (2021). <i>Gramma. Grammatica della lingua spagnola</i> , Bologna, CLUEB, pp. 18-23.	SVBB
ODICINO Raffaella, CAMPOS Ch. Cecilia, SANCHEZ Marjorie (2023). <i>Gramática española, 3ª ed.</i> , Milano, UTET Università, pp. 569-570; 587-595.	OCS

Tabla 1: Gramáticas consultadas y siglas correspondientes.

En primer lugar, el acento suele estar colocado en dos apartados, uno de fonética y fonología y otro de ortografía (CD, SV, OCS), o bien las dos

perspectivas están igualmente separadas en subapartados consecutivos (MB, BBSV y SVBB). En una de las gramáticas consultadas (LZ), a pesar de que se trata de una gramática contrastiva que da particular relevancia a las simetrías y disimetrías entre el español y el italiano que encierran dificultades de aprendizaje, no se le dedica al tema ningún apartado.

Desde el punto de vista de su realización acústica, el acento se encuentra descrito como “de intensidad” o pronunciado con una mayor fuerza espiratoria (MB, CD, SVBB, OCS), dado por un aumento tanto de la fuerza espiratoria como del tono (BBSV) o como el resultado de la interacción entre la frecuencia fundamental, la intensidad y la duración (SV).

En cuanto a la representación escrita, excepto en las gramáticas MB y SV, no siempre se encuentra indicado explícitamente que el acento gráfico señala las excepciones de un rígido sistema, sino que se explica el conjunto de reglas que lo rige, dando a menudo la impresión de algo que se tiene que aprender para mejorar en la competencia ortográfica y ortoépica, pero que no tiene ninguna explicación.

En cuanto a la representación gráfica, se prefiere indicar la tónica en negrita y/o resaltándola con un color (BBSV, SVBB) o mediante la transcripción fonética y las mayúsculas (SV). Además, se encuentran representaciones muy útiles para tónicas y átonas en casillas diferentes (MB), subrayado y signos “+”

y “-” (CD) o cuadraditos de distinto color (OCS), que seguramente ayudan a los que tienen dificultades en reconocer la tónica o bien porque tienen problemas de discriminación auditiva o bien porque no conocen la pronunciación de una palabra.

Todas las gramáticas explican las características generales y las funciones que el acento cumple en español. La gramática CD trata las diferencias acentuales entre el italiano y el español, pero no examina las que presentan regularidades, sino que da ejemplos de distintas adaptaciones y explica las tendencias generales de las dos lenguas en contraste. En cambio, en la gramática SV se hace notar que existen varias clases tanto de verbos como de sustantivos que sistemáticamente difieren en las dos lenguas.

En conjunto, la gramática que presenta el tema con más detalles y que proporciona más herramientas a los aprendientes es la SV, tanto en el plano prosódico (Lombardini 2013) como desde el punto de vista ortográfico (de Hériz 2013).

3. El acento en clave contrastiva

El rasgo prosódico que permite poner de relieve una unidad lingüística, en varios dominios posibles, determina un contraste entre unidades acentuadas e inacentuadas. Algo tan sencillo en apariencia esconde un fenómeno de

naturaleza muy compleja, que no deja de plantear cuestiones abiertas en la actualidad.

3.1 Fonología y patrones acentuales

Desde el punto de vista tipológico, la clasificación del acento en español coincide con la del italiano en cuanto a la variabilidad de la posición (Goedemans y van der Hulst, 2013a) y al grado de sensibilidad del acento a las propiedades de las sílabas (Goedemans y van der Hulst, 2013b) aunque difiere respecto al parámetro relativo al peso silábico, ya que el italiano está clasificado como tipo *lexical marking*, con acento impredecible por definición, mientras que el español cae en un tipo *combined*, en el que el grado de predictibilidad varía dependiendo de otros factores (Goedemans y van der Hulst, 2013c). Lo que es cierto es que también en italiano el acento, además de una función demarcativa y culminativa, desempeña una función distintiva²: por ejemplo, *ancora* con acento en la primera sílaba indica un ancla, mientras que con acento en la segunda sílaba quiere decir “todavía, aún”. Por lo tanto, tanto en español como en italiano la ubicación del acento no es previsible desde el punto de vista sincrónico, siendo el enfoque diacrónico el que permite dar cuenta de las

² Gil Fernández (2007, p. 286) hace notar que sería más adecuado, aunque es menos habitual, hablar de una función *contrastiva* del acento, ya que su función no es distintiva en el mismo sentido en que lo es la de un fonema: una vocal tónica no se opone a una átona, sino a otra vocal de la cadena en un contraste sintagmático y no paradigmático.

diferencias de acentuación a partir de la común etimología latina. Lo que más nos interesa desde un punto de vista didáctico es que la distribución de los patrones acentuales y de los tipos silábicos de las dos lenguas (Alfano 2008b) permite, en buena medida, predecir las diferencias de acentuación en muchos casos del léxico de común origen latino y en la adaptación de los préstamos.

Es un hecho bien conocido que, entre las lenguas románicas, el italiano haya generalmente conservado la acentuación latina, mientras que el español haya sufrido un «desplazamiento acentual»³ (Molina Castillo, 2000, p. 906). Hay un importante grupo de verbos conjugados en presente que difiere en las personas 1ª, 2ª, 3ª y 6ª. Entre ellos, por ejemplo, los terminados en -cipar/e: *anticipo*, proparoxítona en italiano y paroxítona en español. Destacable es el caso de los infinitivos, en muchísimos casos proparoxítonos en italiano y paroxítonos en español (o paroxítonos en italiano y oxítonos en español). A pesar de que en ambas lenguas el patrón acentual más frecuente es el paroxítono (Mancini & Voghera, 1994; Quilis, 1993), por lo que este puede definirse como el patrón ‘por defecto’ o ‘no marcado’, cabe considerar una distinta escala de marcación de los patrones que es paroxítona-oxítona-proparoxítona en español y

³ No faltan contraejemplos, pero resultan marginales, como el caso del imperfecto de indicativo en las personas 4ª y 5ª en el que el italiano ha conservado la acentuación latina llana (*amavamo, amavate*), mientras que el español anticipa el acento en la sílaba anterior (*amábamos, amábais*).

paroxítona-proparoxítona-oxítona en italiano (Alfano, 2008b)⁴. Estas dos escalas permiten explicar, en muchos casos, la distinta adaptación de algunos préstamos, considerando la ‘despreferencia’ en español por el patrón proparoxítono y en italiano por el oxítono. Considérense, por ejemplo, las diferencias entre las dos lenguas en la pronunciación más común de los siguientes préstamos, respectivamente, en español y en italiano: *camión* (oxítona), *camion* (paroxítona); *supermán* (oxítona), *superman* (proparoxítona); *colofón* (oxítona), *colophon* (proparoxítona); *radar* (oxítona), *radar* (paroxítona); *confort* (oxítona), *comfort* (paroxítona); *terminal* (oxítona), *terminal* (proparoxítona); *yogur* (oxítona), *yogurt* (paroxítona); *internet* (oxítona), *internet* (proparoxítona); *autobús* (oxítona), *autobus* (proparoxítona); *glamur* (oxítona), *glamour* (paroxítona) o, llegando a préstamos de más reciente incorporación, *COVID* (oxítona), *COVID* (paroxítona) y *webinar* (oxítona), *webinar* (proparoxítona)⁵. Como siempre ocurre con los procesos lingüísticos, las cosas

⁴ Además del acento ‘desplazado’ del español en comparación con el italiano, también la estructura silábica interviene en la distinta presencia de los patrones acentuales. A pesar de la correspondencia entre los tipos silábicos y su distribución general (Alfano, 2008 b), el tipo CVC aparece principalmente en posición final de palabra en español y en interior de palabra en italiano. Por lo tanto, no se desplaza el acento en casos como *francés* vs. *francese* o *amor* vs. *amore*, pero cuentan como diferencias en los patrones.

⁵ Muchos hablantes perciben la forma *webinar* como un anglicismo y no como un préstamo adaptado. De hecho, no está recogida en el Diccionario de la Real Academia Española y se recomienda el uso de formas alternativas como *webinario* o *seminario web*. Sin embargo, quien la usa la acentúa en la última sílaba, ajustándose a la regla general.

no son tan sencillas. Entre los más reconocidos factores de variabilidad, cabe mencionar la complejidad fónica y la transparencia morfológica en la lengua de llegada, además de la vía de entrada del préstamo, escrita u oral, que resulta determinante en el tipo de asimilación fónica que sufre el préstamo. Si la vía de entrada es escrita, es más fácil que se pronuncie ‘a la española’; si la vía de entrada es oral, es más probable que se intente imitar la pronunciación de la lengua de origen (Gómez Capuz, 2001). Por otro lado, también es cierto que la incorporación de voces extranjeras conlleva una ampliación del inventario de sonidos del español y tiene repercusiones en la norma fónica, tendencia que se está viendo aumentada por la actual menor asimilación en comparación con otras épocas (Ramírez Quesada, 2022). De cualquier modo, la común predilección por el patrón llano y las distintas escalas de marcación explican el hecho de que, con parcial independencia de la lengua de origen, los préstamos en español se adapten más fácilmente como llanos o agudos, mientras que en italiano se adapten más probablemente como llanos o esdrújulos. Asimismo, permiten explicar algunas diferencias de reacentuación. Considérese el caso de los pronombres personales átonos que cuando van detrás de un verbo en forma imperativa pueden en español recibir un acento, por ejemplo, en *Mírala* o *Díselo*, convirtiendo una esdrújula en una aguda, realización imposible en italiano, sea cual sea la condición enunciativa. Algunos estudiosos consideran

este tipo de prominencia como un acento secundario. Sin embargo, no parece en absoluto menos prominente que el supuesto acento principal de la palabra, provocando que dos enunciados como los siguientes puedan ser homófonos: *Carlos prepara té vs. Carlos, prepárate* (Rico Ródenas, 2019, p. 74).

3.2 Fonética articulatoria y acústica

Desde el punto de vista articulatorio, se suele hacer hincapié en el hecho de que para pronunciar una sílaba tónica hay que hacer un esfuerzo mayor y con una mayor precisión articulatoria que el que hacemos cuando realizamos una átona. Desde el punto de vista acústico, en principio, esto se traduce en una mayor amplitud, una mayor longitud y un tono más alto. Tradicionalmente, en ambas lenguas se ha hablado de un “acento de intensidad” (entre otros, Quilis, 1993, p. 398) o “accento intensivo” (Bertinetto, 1981; Albano Leoni & Maturi, 2002, p. 76). Para el español, también se ha sostenido que el correlato acústico principal del acento es la frecuencia fundamental (f_0), que se relaciona con la percepción de un tono más agudo, cuando sube, y más grave, cuando baja, mientras que en italiano:

È importante, comunque, tenere presente che le variazioni di intensità sono accompagnate abitualmente da *contemporanee e parallele variazioni di altezza e di durata* della sillaba tonica, per cui si parlerà più esattamente, per l'italiano e le altre lingue che si comportano come

l'italiano, di accento di parola *prevalentemente intensivo* (Albano Leoni & Maturi, 2002, p. 76)⁶.

Comparando la tradición en las dos lenguas, es cierto que en italiano se le ha otorgado más peso a la duración que a la f_0 (Bertinetto, 1981). En realidad, si confrontamos la onda sonora de palabras aisladas con la del habla continua podemos comprobar que las sílabas tónicas no se realizan mediante estos tres correlatos acústicos presentando esta supuesta regularidad. Más bien, la tonicidad se realiza gracias a una compleja variación simultánea entre los tres correlatos acústicos que, además de realizar el acento, contribuyen a un tiempo a determinar el patrón rítmico y a establecer el contorno melódico de los enunciados. Por ende, los tres correlatos varían también en función de otros factores (Rico Ródenas, 2019). Eso hace que sea muy difícil llevar a cabo análisis contrastivos que examinen corpus de habla realmente comparables. Rico Ródenas (2019, p. 16) señala que la diferencia entre sílabas tónicas y átonas es mayor en italiano que en español, sobre todo en la última palabra del enunciado, contexto en que pueden llegar a ser hasta el triple de largas. Alfano *et al.* (2008 y 2009) contrastando corpus de palabras aisladas recogidas siguiendo los mismos criterios metodológicos, indican que, si bien tanto en español como en italiano las vocales tónicas presentan una mayor duración que las átonas, la

⁶ La cursiva es de los autores.

diferencia varía en función del patrón acentual, es decir, de la posición que ocupan las tónicas. La Figura 1, adaptada de Alfano *et al.* (2009: 32), representa la duración de palabras y pseudopalabras proparoxítonas (PP), paroxítonas (P) y oxítonas (O) con estructura silábica CV.CV.CV que se distinguen únicamente por la posición del acento, por ejemplo, *návilo*, *navilo*, *naviló*.

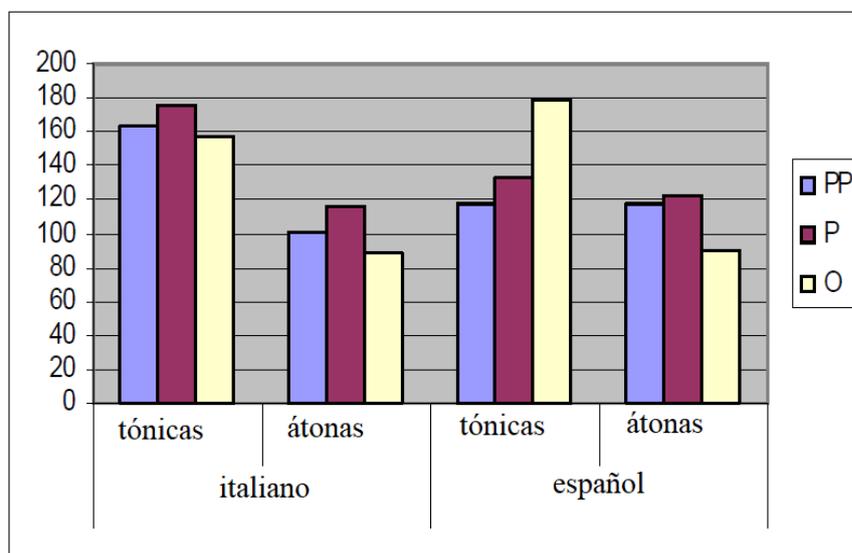


Figura 1: Duración vocálica media (ms) de las tónicas y de las átonas de palabras proparoxítonas (PP), paroxítonas (P) y oxítonas (O) en italiano y en español.

En interior de palabra (es decir, PP y P) las vocales tónicas del italiano resultan bastante más largas que las tónicas del español, pero en posición prepausal (O) las tónicas del italiano muestran una duración menor que las tónicas del español. Por otra parte, si se separan las átonas finales de las no finales, en ambas lenguas las finales son más largas que las no finales, pero en italiano las tónicas tienen una mayor duración que las átonas tanto finales como no finales, mientras que en español la media de las átonas finales es incluso

mayor que la media de las tónicas. Contrastando las dos lenguas, se puede apreciar que en italiano las vocales tónicas resultan siempre más largas que las átonas y en proporción similar en los tres patrones acentuales, mientras que en español las vocales tónicas son significativamente más largas que las átonas solo para la categoría de las oxítonas, ya que no se da una diferencia marcada de duración entre las tónicas y las átonas de las proparoxítonas y las paroxítonas.

La diferencia más relevante entre los dos sistemas radica en que:

- las vocales tónicas en posición final resultan un 7,8% más cortas en italiano que las que están en posición no final, mientras que en español son un 42,3% más largas;
- las vocales tónicas italianas en interior de palabra son un 35,8% más largas que las españolas.

En conclusión, estos trabajos contrastivos permiten poner de relieve que el acento no se manifiesta del mismo modo en las dos lenguas y que la duración es un correlato acústico mucho más estable en italiano que en español.

3.3 Fonética perceptiva

La prominencia acentual se percibe mediante la variación de los mismos correlatos acústicos, pero es sabido que la importancia de cada uno de ellos varía según la lengua. Contrastando el español y el italiano mediante experimentos

perceptivos comparables⁷, los hablantes de las dos lenguas no emplean la misma estrategia perceptiva, por lo menos en la percepción de palabras aisladas. En español la percepción obedece, fundamentalmente, a la combinación de la f_0 con la duración y/o con la intensidad: la manipulación de la f_0 por sí sola no es suficiente, pero resulta necesaria para inducir a la identificación de una sílaba como portadora de acento (Llisterri *et al.*, 2005). En italiano, en cambio, la duración se confirma claramente como el parámetro que incide más directamente en la percepción del acento léxico (Alfano, 2006). Más allá de estos resultados, de alguna manera esperados en italiano, un aspecto que aquí queremos destacar consiste en la incapacidad de varios sujetos para discriminar entre patrones acentuales (en estímulos sin ninguna manipulación), problema corroborado por la experiencia diaria de los profesores de lengua. A diferencia del español, algunos hablantes de italiano se descartaron y no llevaron a cabo el experimento porque encontraban difícil o hasta imposible reconocer la sílaba

⁷ A partir de un corpus constituido por series de ítems que se distinguen únicamente por la posición del acento (por ejemplo, *médico* – *medico* – *medicó*), se llevaron a cabo una prueba de identificación y una prueba de discriminación. Se propusieron estímulos manipulados reemplazando los valores de las vocales de las palabras proparoxítonas por los valores de sus correspondientes paroxítonas y los de las paroxítonas por los de sus correspondientes oxítonas. Los experimentos se planteaban estudiar el papel desempeñado por cada parámetro, solo y en combinación con los demás, establecido evaluando si y cómo las varias manipulaciones lograban provocar un cambio en la percepción de la sede acentual.

léxicamente acentuada, salvo en las palabras agudas, que son las únicas que llevan acento gráfico (§ 3.4).

Tras el análisis de la percepción en estas lenguas como lenguas maternas, se realizaron los mismos experimentos con participantes no nativos, en concreto, con hablantes de italiano en español e hispanohablantes en italiano. Consideramos aquí los principales resultados obtenidos en las pruebas con italo-fonemas. Para una visión de conjunto de estos trabajos y de la metodología empleada para llevarlos a cabo, remitimos a Llisterri (2023).

En los experimentos en los que los hablantes de italiano escucharon estímulos en español (Alfano 2008a; Alfano *et al.* 2011; Alfano *et al.* 2010; Schwab *et al.* 2012), al contrario de lo que ocurre en las pruebas con estímulos en la propia lengua de los oyentes, las variaciones de la duración no afectaron significativamente la percepción del acento. Las manipulaciones de la f_0 tampoco llevaron a cambios en la percepción del patrón acentual, aunque se apreció un comportamiento algo distinto en función del cambio de patrón efectuado. Al alterar conjuntamente ambos parámetros se observó que mientras que las palabras originalmente proparoxítonas resintetizadas con los valores de paroxítonas (es decir, *médico* con la duración y la f_0 de *medico*) se identificaron como paroxítonas aproximadamente en un 70 % de los casos, al reemplazar los valores de duración y f_0 de una paroxítona por los de una oxítona (como en

medico con los valores de *medicó*), la identificación del estímulo como oxítono no llegó al 30% de los casos.

Algunos de estos resultados se explican al considerar las características acústicas de los estímulos utilizados en las pruebas de percepción (Alfano *et al.* 2008, 2009). Considerada la diferencia de realización acústica del acento en las dos lenguas (§ 3.2), puede pensarse que al intentar identificar el patrón acentual en palabras paroxítonas resintetizadas con los valores de las oxítonas, los hablantes de italiano se encuentran con vocales prepausales largas en las palabras oxítonas cuando lo que esperan en función de su primera lengua es la aparición de vocales prepausales breves en este patrón acentual.

Otro factor reside en que, tanto en español como en italiano, el patrón paroxítono es el más frecuente (§ 3.1). Esto permitiría explicar que los hablantes percibieran mejor las manipulaciones cuando el cambio va en la dirección del patrón no marcado, es decir, en una palabra proparoxítona con los valores reemplazados por los de una paroxítona que los casos en los que los valores de los parámetros acústicos de una palabra paroxítona se substituyeron por los de una oxítona.

En conjunto, los resultados obtenidos muestran que la percepción del acento léxico en ELE es una tarea muy compleja en la que interactúan, al menos, tres factores: la primera lengua de los oyentes, principios generales de

marcación de los patrones acentuales y las diferencias en la realización fonética del acento en cada lengua que se reflejan en la señal sonora.

3.4 Ortografía

Si de la lengua hablada pasamos a la escrita, nos damos cuenta inmediatamente de que el acento gráfico o tilde depende en español de la acentuación prosódica. De hecho, el sistema ortográfico está pensado para limitar los acentos gráficos⁸ y marcar las palabras polisilábicas que no respetan las siguientes generalizaciones: 1) el patrón acentual más frecuente es el paroxítono, seguido del oxítono y 2) las paroxítonas suelen acabar en vocal y las oxítonas en consonante. Escapan de esta regla general 1) las paroxítonas que acaban en *s* y *n*, para evitar todos los plurales de los nombres y muchos tiempos verbales (sí se acentúan las oxítonas que acaban en estas consonantes: *café*s, *corazón*); 2) los casos de secuencias vocálicas, que pueden formar hiatos o diptongos, en los que hay que considerar el grado de abertura de las vocales y 3) los monosílabos homógrafos tónicos y átonos (*mi* vs. *mí*).

Este sistema de reglas, excepto muy pocos casos, establece una correspondencia biunívoca entre el acento prosódico y el gráfico. Por consiguiente, eso implica que a partir de una producción escrita sea fácil

⁸ Para un tratamiento exhaustivo, se remite a la *Ortografía de la lengua española* (2010).

pronunciarla correctamente y que, al revés, a partir de un enunciado oral sea igual de fácil escribirlo correctamente.

En italiano, en cambio, existe tanto el acento grave como el agudo y se emplea obligatoriamente solo en algunas palabras monosilábicas para distinguirlas de sus homógrafas átonas (*da*, preposición; *dà*, verbo) o en polisilábicas oxítonas (*caffè*, *perché*, *felicità*) que, hemos ido viendo, son las menos frecuentes.

Desde el punto de vista de los aprendientes de las dos lenguas, para un hispanohablante que quiera aprender italiano, el aprendizaje del sistema de acentuación se convierte en un reto, en el sentido de que, salvo en los casos mencionados, al leer un texto escrito no dispone de herramientas inmediatas que le digan con certeza dónde recae el acento. En cambio, si se consideran las regularidades del español y la enorme atención prestada a la normativización de la ortografía española, en apariencia no es fácil explicar los porqués de las dificultades de los aprendientes itálofonos en ELE, que se registran incluso en interlenguas avanzadas (reseña sobre rasgos fonológicos y ortográficos de Bailini, 2016, p. 65 y sigs.). Está claro que todos los hablantes, tanto nativos como no nativos, pueden cometer errores ortográficos, por falta de competencia

específica o por distracción y descuido⁹. Sin embargo, la experiencia docente indica claramente que algunos aprendientes, sobre todo, pero no exclusivamente, de nivel inicial e intermedio, no parecen conseguir interiorizar las reglas de representación gráfica del acento.

4. Tratamiento pedagógico del acento

La comparación del acento entre las dos lenguas permite poner de relieve algunas características que entrañan interesantes observaciones de cara a su didáctica como lenguas extranjeras.

En primer lugar, la comparación entre los patrones acentuales permite explicar que la mayoría de las diferencias presenta una regularidad que se explica perfectamente por la distinta evolución en la historia lingüística y que sigue siendo muy importante porque también ayuda a explicar la incorporación y adaptación de los préstamos (§ 3.1). Limitarse a decir que los dos sistemas comparten el núcleo de palabras llanas no aporta información suficiente para un aprendiente, que presenta dificultades en el patrón ‘ultramarcado’ en su L1 y que en el caso del léxico común, sea de origen latino o sea de procedencia de

⁹ Pensemos, por ejemplo, en el pronombre tónico *ti*, que seguramente por analogía con las parejas de homófonos *mi/mí* y *tu/tú*, todos veríamos miles de veces mal escrito, incluso por hablantes nativos.

otra lengua, si no es consciente de la diferencia, aplicará a la LE el patrón de su L1: así, por ejemplo, un italiano pronunciará como esdrújula una palabra española como *significa*, *provoca* o *internet*. Además, dependiendo de la región de procedencia, puede pasar que se evite el patrón agudo por hipercorrección, ya que se relaciona erróneamente con una pronunciación dialectal. Es lo que ocurre en la variedad de la región de Campania, en la que, por esta razón, es posible una realización llana de una palabra como *Madrid*.

Puesta la regularidad de las diferencias acentuales, en principio, no debería resultar difícil enseñarlas. Sin embargo, los profesores de lengua experimentan cada día que algunos alumnos no logran fácilmente repetir el patrón correcto, incluso si se les acaba de corregir o, si son capaces de reproducirlo adecuadamente en el momento de la corrección, a menudo no logran integrarlo en el nuevo sistema fonético de la LE que progresivamente van construyendo. Por ende, aún si en ese momento logran producir correctamente *significa* como llana, podrán seguir realizando una esdrújula en un caso análogo, como por ejemplo *comunica*.

En segundo lugar, si se compara la naturaleza acústica del acento en las dos lenguas (§ 3.2), se explica el alargamiento excesivo que los italianos producen en español (Gil Fernández, 2007, p. 280), sobre todo si se trata de las tónicas finales de enunciado, que suelen ser en italiano sensiblemente más largas que en

español (Rico Ródenas, 2012, p. 75). Considerando, además, la frecuencia casi nula de sílabas trabadas en posición final de palabra en italiano, se explica por qué es frecuente escuchar, además de alargamientos silábicos inesperados, también la inserción de vocales centrales en esta posición, que de hecho convierten estas sílabas trabadas en libres (por ejemplo, en realizaciones de sintagmas como *la mitad*, es posible una pronunciación oclusiva del grafema <d> seguido de una vocal central).

En tercer lugar, si se tiene en cuenta lo que ocurre en la percepción en las dos lenguas, pueden comprenderse mejor los problemas de aprendizaje. El profesor que dé por sentado que todos sus alumnos italianos sean capaces de reconocer la sílaba portadora de acento en español solo puede fracasar, ya que no es nada cierto que sepan hacerlo, ni en español, ni en su propia lengua.

Por todos estos motivos, la capacidad de los aprendientes itálofonos de producir correctamente el acento, oralmente y por escrito, puede estar gravemente perjudicada. Los resultados dependerán, obviamente, de distintos factores, por ejemplo, del grado de aptitud para las lenguas, de la capacidad metalingüística y del conocimiento de otras lenguas, pero un planteamiento pedagógico que tenga en cuenta estas especificidades puede resultar muy útil.

Los avances producidos por los estudios contrastivos que hemos ido viendo a lo largo de estas páginas sugieren que una progresión eficaz para el proceso de

enseñanza/aprendizaje del acento en español por italo-fonos tendría que pasar por las siguientes etapas: 1) percepción del acento y discriminación auditiva, 2) producción oral (guiada y, luego, libre), 3) desarrollo de las competencias ortoépica y ortográfica.

El aprendizaje de las reglas ortográficas y ortoépicas del uso de la tilde requiere tanto la correcta producción como la correcta percepción de la prominencia acentual. A su vez, la correcta producción no puede prescindir del paso previo de la discriminación auditiva de los contrastes acentuales, en el sentido de que si el aprendiente procede por imitación, es bastante difícil que pueda reproducir, correctamente y en contextos diferentes, algo que no oye.

Eso no implica que estas etapas se tengan que separar de manera rígida, ni sería viable hacerlo, ya que es cierto que al trabajar en un tema específico, se puede progresar en varios aspectos del mismo. Además, no se pretende con eso afirmar en general que se establezca entre las habilidades de percepción y producción una relación determinística –véanse Llisterra (1995), Gil Fernández (2007, p. 114 y sigs.), Nagle y Baese-Berk (2021)–, pero en el caso del tratamiento pedagógico del acento, nos parece muy acertado que se privilegie este orden.

Ahora bien, si se consideran los cursos universitarios, se puede fácilmente comprobar que el tema del acento y el sistema de reglas ortográficas para su

representación aparecen muy pronto en el currículo. Eso no implica que todo profesor siga necesariamente este orden, ni que no pueda paralelamente sensibilizar el oído de sus alumnos, pero indica claramente que la organización de los contenidos se apoya en una base lecto-escritora. La legítima e imprescindible explicación de las reglas ortográfica resulta de tal manera prioritaria y, salvo muy pocas excepciones, no parece que se haga suficiente hincapié en que solo es una representación convencional, basada en un principio de economía. De ahí que, presentado de tal manera, les parezca a los alumnos a menudo algo muy difícil de aprender y, tal vez, innecesario. Al revés, sería oportuno someterlos a una fase de sensibilización que permita conseguir que sean capaces de discernir perceptivamente la prominencia acentual, primero en general y luego en español (Gil Fernández, 2007; Gironzetti & Pastor Sánchez, 2007; Arroyo Hernández, 2009). Una vez cumplidos estos prerrequisitos, los alumnos podrán trabajar en una serie de ejercicios para llevar a la práctica la producción oral y, finalmente, escrita (Gil Fernández, 2007, pp. 289-298; Rico Ródenas, 2012, pp. 75-92; Rico Ródenas, 2019, pp. 87-101).

Además, salvo pocas excepciones, no parece que las diferencias sistemáticas entre la distribución de los patrones acentuales en las dos lenguas se expliquen con suficiente claridad.

5. Conclusiones

Es cierto que el grado de fosilización en el nivel fónico es mayor que el de otros niveles lingüísticos (Gil García, 2003; Calvi, 2003). En particular, las faltas en la acentuación desnaturalizan la pronunciación y contribuyen a determinar el “acento extranjero” o “tonillo” que caracteriza a muchos italianos.

En primer lugar, es aconsejable proceder a una fase de reeducación del oído, mediante una etapa de audición guiada. Una vez trabajado el ámbito perceptivo y comprobado que los aprendientes son conscientes de los contrastes pertinentes, será más fácil pasar a trabajar la dimensión productiva. Al mismo tiempo, será muy útil aprovechar la regularidad entre las simetrías y asimetrías acentuales y, poco a poco, concienciar a los alumnos sobre las diferencias de realización fonética del acento.

Las reflexiones esbozadas en este artículo tienen en cuenta los avances procedentes de los estudios contrastivos y son coherentes con un enfoque de la enseñanza de la gramática que pretenda potenciar la conciencia metalingüística del alumno. En esencia, creemos que una propuesta eficaz se construye sobre la asunción de que el estudio y la práctica de la pronunciación, en todas sus facetas, han de desarrollarse empleando ejercicios no meramente repetitivos, sino significativos, diseñados con fines específicos, teniendo en cuenta las características de la L1 de los aprendientes y sin sobrevalorar su capacidad de

Quaderno n. 21 di «AGON» (ISSN 2384-9045)
Supplemento al n. 37 (aprile-giugno 2023)

autocorrección, ya que nadie podrá reproducir, ni oralmente ni por escrito, algo que no discrimina y que no conoce.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALBANO LEONI Federico, MATURI Pietro (2002), *Manuale di fonetica*, Roma, Carocci.

ALFANO Iolanda (2006), La percezione dell'accento lessicale: un test sull'italiano a confronto con lo spagnolo, in SAVY Renata y CROCCO Claudia (a cura di), *Atti del 2° Convegno Nazionale AISV 2005. Analisi prosodica: teorie, modelli e sistemi di annotazione*, Rimini, EDK Editore, pp. 632-656 (consultado el 01.06.2023 en <https://parlaritaliano.studiumdipsum.it/it/556-la-percezione-dellaccento-lessicale-un-test-sullitaliano-a-confronto-con-lo-spagnolo>).

ALFANO Iolanda (2008a), *La percepció del acento léxico en italiano y español como lenguas extranjeras*, Proyecto de Investigación de Tercer Ciclo, Universitat Autònoma de Barcelona (consultado el 01.06.2023 en <https://www.recercat.cat/handle/2072/13273>).

ALFANO Iolanda (2008b), *Strutture sillabiche ed accentuali in italiano e in spagnolo*, «Testi e linguaggi», 2, pp. 18-36.

ALFANO Iolanda, LLISTERRI Joaquim, SAVY Renata (2007), The perception of Italian and Spanish lexical stress: A first cross-linguistic study, in TROUVAIN Jürgen, BARRY William (Eds.) *16th International Congress of Phonetic Sciences*, Saarbrücken, Germany, pp. 1793-1796 (consultado el 01.06.2023 en <http://www.icphs2007.de/conference/Papers/1341/1341.pdf>).

ALFANO Iolanda, SAVY Renata, LLISTERRI Joaquim (2008), Las características acústicas y perceptivas del acento léxico en español y en italiano: los patrones acentuales paroxítonos, «Language Design. Journal of Theoretical and Experimental Linguistics. Special Issue 2: Experimental Prosody», Granada, Método Ediciones, pp. 23-30 (consultado el 01.06.2023 en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5417419>).

ALFANO Iolanda, SAVY Renata, LLISTERRI Joaquim (2009), Sulla realtà acustica dell'accento lessicale in italiano ed in spagnolo: la durata vocalica in produzione e percezione, en ROMITO Luciano, GALATÀ Vincenzo, LIO Rosita (a cura di), *Atti del 4° Convegno Nazionale AISV 2007. La fonetica sperimentale: metodo e applicazioni*, pp. 22-39 (consultado el 01.06.2023 en https://joaquimlisterri.cat/publicacions/Alfano_Savy_Llisterri_07_Durata_Vocalica_It_aliano_Spagnolo.pdf).

Quaderno n. 21 di «AGON» (ISSN 2384-9045)
Supplemento al n. 37 (aprile-giugno 2023)

ALFANO Iolanda, SCHWAB Sandra, SAVY Renata, LLISTERRI, Joaquim (2010), Cross-language speech perception: Lexical stress in Spanish with Italian and francophone subjects, en SCHMID Stephan, SCHWARZENBACH Michael, STUDER Dieter (a cura di), *Atti del 5° Convegno Nazionale AISV 2009. La dimensione temporale del parlato*. Zurigo, Rimini, EDK Editore, pp. 455-474 (consultado el 01.06.2023 en https://www.aisv.it/PubblicazioniAISV/V_AISV/Articoli/Alfano_et_al.pdf).

ALFANO Iolanda, SCHWAB Sandra, LLISTERRI Joaquim, SAVY Renata (2011), La percepción del acento léxico en español como lengua extranjera por parte de hablantes nativos de italiano y de francés, en HIDALGO Antonio, CONGOSTO Yolanda, QUILIS MERÍN Mercedes (Eds.), *El estudio de la prosodia en España en el siglo XXI: perspectivas y ámbitos*, València, Universitat de València, pp. 249-266 (consultado el 01.06.2023 en https://joaquimllisterri.cat/publicacions/Alfano_Schwab_Llisterri_Savy_11_Acento_ELE_Italiano_Frances.pdf).

ARROYO HERNÁNDEZ Ignacio (2009), Tensión y cantidad en la corrección fonética con italo fonos: una propuesta para el aula de ELE. «Revista española de lingüística aplicada», 22, pp. 59-76 (consultado el 01.06.2023 en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3138260>).

ATZORI Chiara (2007), Análisis de errores en la producción escrita de aprendices italianos de E/LE y didáctica de lenguas fines, en PARKINSON DE SAZ Sara M. (Ed.), *Actas del XLI Congreso Internacional de la Asociación Europea de Profesores de Español*, Universidad de Málaga, pp. 137-150 (consultado el 01.06.2023 en https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_41/congreso_41_14.pdf).

BAILINI Sonia (2003), Análisis de errores en las producciones escritas de estudiantes españoles de italiano L2, en CARPAN Daniela (Ed.), *En obras 2. Experiencias didácticas sobre el error*, Salerno, Oèdipus, pp. 134-154.

BAILINI Sonia (2016), *La interlengua de lenguas afines. El español de los italianos, el italiano de los españoles*, Milano, LED Edizioni Universitarie.

BARBERO Juan C. (2007), Bibliografía del análisis contrastivo español e italiano (1999-2007), en SAN VICENTE Feliz (Ed.), *Partículas / Particelle. Estudios de lingüística contrastiva español e italiano*, Bologna, CLUEB.

BARBERO Juan C., BERMEJO Felisa, SAN VICENTE Félix (2018). *Contrastiva. Grammatica della lingua spagnola*, Bologna, CLUEB, pp. 38-41.

Quaderno n. 21 di «AGON» (ISSN 2384-9045)
Supplemento al n. 37 (aprile-giugno 2023)

BERTINETTO Pier Marco (1981), *Strutture prosodiche dell'italiano. Accento, quantità, sillaba, giuntura, fondamenti metrici*, Accademia della Crusca, Firenze.

CALVI Maria Vittoria (2003), *Lingüística contrastiva de español e italiano, «Mots Palabras Words»*, 4, pp. 17-34.

CARRERA DÍAZ Manuel (1996). *Grammatica della lingua spagnola*, Roma-Bari, Laterza.

de HÉRIZ Ana (2013), *Ortografía*, en SAN VICENTE Félix (Dir. y Coord.) (2013). GREIT. *Gramática de referencia de español para itálofonos. I. Sonidos, grafías y clases de palabras*. Bologna, CLUEB, pp. 49-92.

DUPOUX Emmanuel, PALLIER Christophe, SEBASTIÁN GALLÉS Nuria, MEHLER Jacques (1997), *A destressing “deafness” in French?* «*Journal of Memory and Language*», 36 (3), pp. 406-421 (consultado el 01.06.2023 en <https://doi.org/10.1006/jmla.1996.2500>).

DUPOUX Emmanuel, PEPERKAMP Sharon, SEBASTIÁN GALLÉS Nuria (2001), *A robust method to study stress “deafness”*, «*Journal of the Acoustical Society of America*», 110(3), pp. 1606-1618.

DUPOUX Emmanuel, SEBASTIÁN GALLÉS Nuria, NAVARRETE Eduardo, PEPERKAMP Sharon (2008), *Persistent stress “deafness”: The case of French learners of Spanish*, «*Cognition*», 106(2), pp. 682-706.

EL ESPAÑOL: UNA LENGUA VIVA, Informe 2022, Instituto Cervantes. (consultado el 01.06.2023 en https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/pdf/espanol_lengua_viva_2022.pdf).

GARDE Paul (1968), *L'accent*, Paris, Presses Universitaires de France [trad. it. *Introduzione a una teoria dell'accento*, Roma, Officina, 1972].

GIL FERNÁNDEZ Juana (2007), *Fonética para profesores de español. De la teoría a la práctica*, Madrid, Arco/Libros.

GIL GARCÍA Teresa (2003), *El nivel fonológico de la interlengua de hablantes italianos de español*, en ALEMANY BAY Carmen *et al.* (Eds.), *Actas del Congreso internacional “La lengua, la Academia, lo popular, los clásicos, los contemporáneos”*. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 639-651 (consultado el

Quaderno n. 21 di «AGON» (ISSN 2384-9045)
Supplemento al n. 37 (aprile-giugno 2023)

01.06.2023 en <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/el-nivel-fonologico-de-la-interlengua-de-hablantes-italianos-de-espanol/>).

GIRONZETTI Elisa, PASTOR SÁNCHEZ Alberto (2007), Por qué mi español suena a italiano. Análisis fonético contrastivo de español e italiano. «Foro de Profesores de E/LE», III, Universidad de Alicante, pp. 95-102.

GOEDEMANS Rob, VAN DER HULST Harry (2013a), Fixed Stress Locations, en DRYER Matthew, HASPELMATH Martin (Eds.), WALS Online (v2020.3) [Data set]. Zenodo (consultado el 01.06.2023 en <http://wals.info/chapter/14>).

GOEDEMANS Rob, VAN DER HULST Harry (2013b), Weight-Sensitive Stress, en DRYER Matthew, HASPELMATH Martin (Eds.), WALS Online (v2020.3) [Data set]. Zenodo (consultado el 01.06.2023 en <http://wals.info/chapter/15>).

GOEDEMANS Rob, VAN DER HULST Harry (2013c), Weight Factors in Weight-Sensitive Stress Systems, en DRYER Matthew, HASPELMATH Martin (Eds.), WALS Online (v2020.3) [Data set]. Zenodo (consultado el 01.06.2023 en <http://wals.info/chapter/16>).

GÓMEZ CAPUZ Juan (2001), Estrategias de integración fónica de los anglicismos en un corpus de español hablado: Asimilación, compromiso y efectos estructurales, «Estudios de Lingüística», 15, pp. 51-86.

GORDON Matthew K. (2016), *Phonological typology*, Oxford, Oxford University Press.

GUTIÉRREZ QUINTANA Esther (2005), Análisis de la interlengua de italianos aprendices de español, «ELUA», 19, pp. 223-242.

LOMBARDINI Hugo E. (2013), Fonética y fonología, en SAN VICENTE Félix (Dir. y Coord.) (2013). GREIT. Gramática de referencia de español para itálofonos. I. Sonidos, grafías y clases de palabras. Bologna, CLUEB, pp. 1-46.

LOZANO ZAHONERO María (2010). *Gramática de referencia de la lengua española. Niveles A1-B2*, Milano, Hoepli.

LOZANO ZAHONERO María (2011). *Gramática de perfeccionamiento de la lengua española. Niveles C1-C2*, Milano, Hoepli.

Quaderno n. 21 di «AGON» (ISSN 2384-9045)
Supplemento al n. 37 (aprile-giugno 2023)

LLISTERRI Joaquim (1995), Relationships between speech production and speechperception in a second language, *Proceedings of the 13th International Congress of Phonetic Sciences*, 4, pp. 92-99.

LLISTERRI Joaquim, MACHUCA María, DE LA MOTA Carme, RIERA Montserrat, RÍOS Antonio (2005), La percepción del acento léxico en español, «*Filología y lingüística*», Madrid, CSIC-UNED-U. de Valladolid, 1, pp. 271-297.

LLISTERRI Joaquim (2023). La percepción del acento léxico en español y en italiano como lenguas extranjeras: algunas cuestiones metodológicas, en ALFANO Iolanda, CUTUGNO Francesco, DE MEO Anna (a cura di), *Studi Sul parlato. In onore di Renata Savy*, Roma, Aracne, pp. 163-187.

LLISTERRI Joaquim, SCHWAB, Sandra (2019), Perception of lexical stress in Spanish L2 by French speakers, en GIBSON Mark, GIL Juana (Eds.), *Romance phonetics and phonology*, Oxford, Oxford University Press, pp. 177-190 (consultado el 01.06.2023 en <https://doi.org/10.1093/oso/9780198739401.003.0011>).

MANCINI Federico, VOGHERA Miriam (1994), Lunghezza, tipi di sillabe e accento in italiano, «*Archivio glottologico italiano*», 1, pp. 51-77.

MATTE BON Francisco (1995). *Gramática comunicativa del español. De la lengua a la idea*, tomo I, Madrid, Edelsa.

MATURI Pietro (2014), *I suoni delle lingue, i suoni dell'italiano*, Bologna, Il Mulino.

MOLINA CASTILLO Fernando (2000), *Causas de los contrastes acentuales entre las lenguas española e italiana*, «*Cuadernos de filología italiana*», 7, 2000, pp. 905-922.

ORTOGRAFÍA DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010) [Edición en línea consultada el 01.06.2023 en www.rae.es].

NAGLE Charles L., BAESE-BERK Melissa M. (2021), Advancing the state of the art in L2 speech perception-production research: Revisiting theoretical assumptions and methodological practices, «*Studies in Second Language Acquisition*», pp. 1-26.

ODICINO Raffaella, CAMPOS Ch. Cecilia, SÁNCHEZ Marjorie (2023). *Gramática española*, 3ª ed., Milano, UTET Università.

PEPERKAMP Sharon, DUPOUX Emmanuel, SEBASTIÁN GALLÉS Nuria (1999), Perception of stress by French, Spanish, and bilingual subjects, *Proceedings of Eurospeech '99*, 6, pp. 2683-2686.

Quaderno n. 21 di «AGON» (ISSN 2384-9045)
Supplemento al n. 37 (aprile-giugno 2023)

PEPERKAMP Sharon, DUPOUX Emmanuel (2002), A typological study of stress “deafness”, en GUSSENHOVEN Carlos, WARNER Natasha (Eds.), *Laboratory Phonology* 7, 4-1, pp. 203-240.

PEPERKAMP Sharon, VENDELIN Inga, DUPOUX Emmanuel (2010), Perception of predictable stress: A cross-linguistic investigation, «*Journal of Phonetics*», 38(3), pp. 422-430.

QUILIS Antonio (1993), *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid, Editorial Gredos.

QUILIS Antonio (1997), *Principios de fonética y fonología españolas*, Madrid, Arco/Libros.

RAMÍREZ QUESADA Estrella (2022), Los préstamos lingüísticos y la norma fónica del español actual, «*ELUA*», 37, pp. 253-272 (consultado el 01.06.2023 en <https://doi.org/10.14198/ELUA.20832>).

RICO RÓDENAS Jorge (2012), El acento y la sílaba en la clase de ELE, en LAHOZ José María, LUQUE Soledad, MELLADO Alicia, RICO Jorge, GIL Juana (Eds.), *Aproximación a la enseñanza de la pronunciación en el aula de español*, Madrid, Editorial Edinumen, pp. 75-92.

RICO RÓDENAS Jorge (2019), *Acento y ritmo en español*, Madrid, Arco/Libros.

SAN VICENTE Félix (Dir. y Coord.) (2013), *GREIT. Gramática de referencia de español para itálofonos. I. Sonidos, grafías y clases de palabras*, Bologna, CLUEB.

SAN VICENTE Félix, BARBERO Juan C., BERMEJO Felisa (2021). *Gramma. Grammatica della lingua spagnola*, Bologna, CLUEB.

SCHWAB Sandra, ALFANO Iolanda, SAVY Renata, LLISTERRI, Joaquim (2012), La percepción del acento léxico en una lengua extranjera, en CALVO María Victoria, MURILLO Juan (Eds.), *Perception phonique et parole. Percepción fónica, habla y hablar*, Mons, Centre International de Phonétique Appliquée, pp. 279-296 (consultado el 01.06.2023 en https://joaquimlisterri.cat/publicacions/Schwab_Alfano_Savy_Llisterri_AcentoL2_12.pdf).